MESA 3. VIVIENDA - ESPACIOS. COMUNICACIÓN.

La mujer saharaui en relación a la construcción de su hábitat

Eva Morales Soler, Marta Reina Jiménez, Raquel Romero Babío.

Campamentos de Refugiados Saharauis. Tindouf - Sevilla.

eva@despachodepan.com

RESUMEN

En la comunicación que se presenta, las autoras hacen un repaso sobre la relación de la mujer saharui con su hábitat a lo largo de la historia de los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf, Argelia. Desde las primeras jaimas construidas con las telas de sus vestidos hasta la construcción de la Casa de la Mujer de Dajla, sede de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis en dicha wilaya¹.

Se reflexiona sobre la necesidad de la mujer en la historia de crear y conquistar sus espacios propios. En este sentido, la Casa de la Mujer de Dahla², inaugurada en diciembre 2007 como sede de la UNMS en el campamento de Dahla, se muestra como un espacio instrumental para desarrollo y participación de las mujeres saharauis en los diferentes ámbitos de la vida pública de su propia sociedad.

En la actualidad y a raíz de la experiencia de las autoras colaborando con Arquitectos Sin Fronteras en los Campamentos de Refugiados de Tindouf desde el 2005, se propone un taller "mujer y hábitat" para realizar el último trimestre de 2011 en los campamentos. En este taller se pretende trabajar con las mujeres saharauis en la sensibilización para la mejora de su propio hábitat, donde se realizará un proceso de acompañamiento e identificación de sus propias necesidades y demandas. Así mismo se plantea una metodología de trabajo participativa con el fin de desarrollar una red de trabajo colectivo sobre la relación entre los espacios que habitan, su cultura, sus modos de vida y al mismo tiempo analizar los cambios que se han producido sobre estos espacios y nuevas necesidades habitacionales.

INTRODUCCIÓN

Los campos de refugiados saharauis de Tinduf (Argelia) se encuentran divididos en cuatro asentamientos (El Aioun, Ausserd, Smara y Dajla), denominados wilayas. El waly o gobernador es el máximo representante del Frente Polisario en el campamento.

² Dos de las autoras de la comunicación han sido coautoras del proyecto arquitectónico de La Casa de la Mujer de Dahla, proyecto financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional a la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla.

En diciembre de 2007, en el campamento de refugiados saharuis de Dajla, situado en el desierto argelino de Tinduf, se inauguraba la Casa de la Mujer de la Unión de Mujeres Saharauis. La construcción de este edificio, sede de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis para la wilaya de Dajla y espacio de colectividad para la mujer saharaui, es un hito más en la estrecha relación que la mujer saharaui ha tenido a lo largo de su historia con la construcción de su entorno. En esta comunicación queremos comenzar haciendo un repaso de la relación de estas mujeres con su hábitat, analizando las diferentes situaciones con las que se han ido encontrando en estos 34 años en el exilio en el desierto y las reivindicaciones que, como mujeres, han ido consolidando en sus prácticas constructivas.

Contexto territorial y político. Exilio y refugio.

Localización



- Fig. 1. Sáhara occidental. Territorios ocupados y territorios liberados.
- Fig. 2. Campamentos de refugiados saharauis en Tinduf. Argelia
- Fig. 3. Foto aérea wilaya de Dajla

Datos:

Datos poblacionales. Sáhara occidental. Actualmente bajo la administración de Marruecos.

- o Superficie: 266.000 km2
- o Población: 265.000 hab. de los que 165.000 están en los campamentos.
- Recursos naturales: riqueza piscícola del litoral (banco canario-sahariano), su ppal riqueza natural son yacimientos de fosfatos de Bu Craa.
- o Origen: tribus de origen árabe y bereber.

Contexto político:

El Sáhara Occidental era colonia española desde 1884. En la década de 1970 comienza un proceso de descolonización característico de la época, en cuyo contexto nace en 1974 el Frente Polisario y la organización de mujeres saharauis, la UNMS. Así, la UNMS, nace asociada a la lucha por la autodeterminación y por la importancia de visibilizar la presencia y protagonismo de las mujeres en la sociedad saharaui. Juntos proclaman la abolición del tribalismo, la esclavitud y la constitución del "pueblo saharaui". Quieren abolir todas las desigualdades instaurando la igualdad de derechos, tanto el estatus de género, como de generación.

Este proceso de descolonización, aprobado por la ONU, se ve interrumpido por la llamada "Marcha Verde", cuando ante el abandono de las fuerzas españolas, Marruecos invade los territorios saharauis el 6 de noviembre de 1975. La población civil saharaui huye al interior del desierto. Se trata de una huída repentina, de un día para otro, pensando que pronto volverían a sus casas. Después de muchos días por el desierto, mujeres y niños llegaron a la "Hammada" argelina, un lugar extremadamente duro y falto de recursos, con 52 grados en verano y 1 grado bajo cero en invierno, donde no había comida ni agua. Otra parte de la familia, los que se quedaron, sigue viviendo en el Territorio Ocupado tras 34 años de separación.

LA MUJER SAHARAUI / HABITAT / REFUGIO

Desde el punto de vista de las reivindicaciones de las mujeres, el caso de las mujeres saharauis es interesante en tanto que éstas han sabido llevar al ámbito de lo público no solo las reivindicaciones individuales e invisibles (del trabajo cotidiano y la organización del ámbito privado), a lo largo de toda su trayectoria, sino que también han seguido conformándose como movimiento de mujeres bien organizado, con capacidad para presentar ante el gobierno de la RASD las reivindicaciones de género. Dentro del conjunto de los pueblos islámicos, las saharauis parecen haber recorrido un camino muy coherente en ese sentido, desde una sociedad tradicional en que habían conseguido ámbitos importantes de autonomía y reconocimiento, hasta la situación actual en los campamentos de refugiados, donde la asunción de importantes responsabilidades sociales por parte de las mujeres, va acompañada de peso político y reconocimiento público (Dolores Juliano, 1998).

La labor de la mujer saharaui ha gozado de un importante reconocimiento por parte de toda la población tanto en el pasado como en el presente. Esta imagen positiva que tanto hombres como mujeres tienen de ellas mismas se ha ido construyendo a lo largo de la historia.

Época nómada y colonial

Antes de la existencia del Frente Polisario, la sociedad saharaui estaba formada por tribus de pastores nómadas. Las tradiciones nómadas transmitían al individuo la mentalidad de comunidad y colaboración. Todas estas enseñanzas y maneras de hacer serían muy útiles más tarde en la época revolucionaria del exilio.

Ya existía en la vida pastoril de los nómadas ese reparto de trabajo entre hombres y mujeres en el que las mujeres se hacían cargo de la vida civil. Las mujeres nómadas, más aún que sus congéneres sedentarias, estaban acostumbradas a quedarse solas en los campamentos mientras los hombres estaban lejos, dedicándose a los rebaños, a vigilar el territorio, a la guerra o la caza. Por ello estaban acostumbradas a tomar iniciativas, a asumir responsabilidades y a trabajar.

El trabajo colectivo y su organización ha sido una práctica que empleaban en su modo de vida en la comunidad, antes de llegar a Argelia. (Raquel Romero, 2008)

<<A nuestra llegada al refugio tuvimos que usar los pocos recursos que teníamos, organizar el trabajo por células para atender la necesidades alimenticias, educativas, sanitarias y constructivas lo mejor que pudimos. Fue un aprendizaje colectivo, en el que las mujeres aprendían unas de las otras, con idea de reforzar las funciones y poder desempeñar cualquier trabajo que fuese necesario. Se podría decir que la construcción inicial básicamente, fue hecha de telas, melfhas (indumentaria femenina) y darras (indumentaria masculina) que reforzados con madera servían como refugio temporal de la población. Entrevista a Faluka (Raquel Romero, 2008)</p>

Las mujeres ancianas describen así la situación antes de la vida en los campamentos de refugiados:

<<Ella como mujer, en su haima, en su hogar, podía recibir huéspedes, podía despedirlos y hacer en realidad lo que ella quisiera; tenía su palabra y ella la respetaba dentro de su familia. El hombre se ausentaba mucho tiempo y la dejaba sola, con toda la confianza de que ella dirigía la familia. Ella se ocupaba de todo lo económico y social, tenía amistades con otros hombres, y ya sea el padre, el hermano o el marido tenía confianza en ella; sabían que podía llevar la familia y podía llevar todo a cabo. Esta confianza se la ha ganado a través de la historia y a través de todo el aporte que ella ha dado en la lucha". Entrevista a Abba. (Dolores Juliano, 1998).</p>

Etapa de guerra _ 1975 a 1991

Los campamentos en tiempos de guerra. 16 años.

Testimonios de Fatma El Mehdi:

<<Los primeros momentos en la Hamada fueron muy difíciles porque no había comida, ni agua, ni vivienda... mi abuela y mi madre juntaron varias melfas y mantas para hacer nuestro primer refugio, una haima para toda la familia, dormíamos todos juntos, bebíamos en el mismo cuenco y comíamos en el mismo plato. La comida consistía en un solo plato de arroz con aceite y sal.</p>

Al cabo de unos meses el Frente Polisario empezó a crear un sistema de enseñanza para niños y adultos. Las mujeres ofrecieron sus jaimas para dar clases y se convirtieron en maestras cuando ni siquiera habían terminado el tercero de primaria, lo que les obligaba a aprender la víspera lo que tenían que enseñar el día siguiente. Otras mujeres, ante esta nueva situación, tuvieron que empezar a hacer ladrillos de adobe con arena para construir escuelas y centros sanitarios.

Cuando llegaron a la hamada argelina pensaban que la situación sería de "refugio transitorio" mientras los hombres estuvieran en la guerra, aunque rápidamente se dieron cuenta que para sobrevivir tenían que organizarse.

Las mujeres jugaban un rol esencial al ser las responsables de la organización de los campamentos y la distribución de la ayuda. La mayor parte de la población eran mujeres, ancianos y niños. >>



Fig. 4. Asamblea de mujeres saharauis en los primeros tiempos del exilio.

Las primeras iniciativas de construcción en adobe se llevan a cabo en 1976, con la construcción del hospital general, ubicado entre la wilayas de Smara y Aauser. Para esta primera construcción plantearon la base de lo que sería la estructura de planta dibujada en la arena haciendo uso de trozos de telas como instrumento de medida. La melfa, que usan las mujeres para cubrirse, también servia para transportar la arena y demás materiales necesarios para la preparación del adobe, material básico de construcción. Las fundas de misiles y las latas de sardinas recibidas de la ayuda humanitaria servían como molde para fabricar los bloques de adobe que posteriormente se utilizarían para la construcción de los. (Raquel Romero, 2008).

Evolución constructiva de sus viviendas

Evolución de las tiendas improvisadas de los primeros años a tiendas reglamentarias de formato cuadrado y tras el cese de guerra, construcciones de adobe cerca de la tienda---primero cocina y ducha y luego una habitación -salón ya que ellos no hacen diferencia entre ambas:

- 1. En un primer momento, el refugio se concentró entre árboles y arbustos rodeados de cualquier tipo de tela que aislase del frío o del calor.
- Posteriormente se construyen pequeñas jaimas hechas de melfhas y maderas llamadas serhas y otra jaimas hechas con drabil (la mezcla de melfhas, darras (indumentaria masculina) y otros trozos de tejidos dando lugar a un tipo de refugio denominado budahar.
- 3. Las tiendas de campaña libias fueron los siguientes espacios de convivencia, estaban hechas con doble capa, eran muy resistentes y tenían ventanas. En este momento se introducen las primeras construcciones personales de adobe en este caso las cocinas, construidas con ayuda de la comunidad y con uso comunitario. Además servía de refugio para niños y ancianos en momentos de siroco y lluvia. El techo de las construcciones de adobe, se cubría de drabil en un primer momento.
- 4. En un segundo periodo de alto al fuego en 1991, llegan las lonas de la ayuda humanitaria con las que se construyen tiendas a partir del patrón de las tiendas Libias, aunque con un tamaño mayor. A su vez, las instancias se amplían y comienzan a construir habitaciones de adobe. Actualmente, asociada a cada jaima, estancia principal y representativa de la cultura saharaui, encontramos un patio central en torno al cual se disponen unos sencillos módulos de adobe que corresponden a la cocina, baño y salón. Este salón se usa como dormitorio por la noche.

Descripción realizada por un grupo de mujeres saharauis. (Raquel Romero, 2008)

En este periodo, las mujeres se hacen cargo de la vida civil a la vez que adquieren definitivamente el derecho de voto, de palabra en las asambleas y participan en el debate nacional, aunque sin ocupar puestos en las instancias dirigentes del aparato del Estado.

En la base, la población femenina se repartía en comités de barrios cuyas responsables formaban los comités de dairas (municipios) o de wilayas (regiones).

En cada barrio, la solidaridad femenina se construyó no solamente a través de los comités, sino también a través de las relaciones vecinales. Por primera vez en su historia, mujeres saharauis que no eran parientes trabajaron juntas.

Pero lo que modificó más duramente la situación de las mujeres fue el acceso a la escuela y a la educación². La educación permitió el acceso de las mujeres a trabajos más cualificados: llevaban los comités de salud, recibieron la formación básica y construyeron pequeños dispensarios. Además, una vez por semana llevaban una campaña de higiene que reunía a todos los habitantes de un mismo barrio para recoger basura y quemarla. Las mujeres tomaron por costumbre recoger en bolsas los residuos de la vida cotidiana, práctica totalmente desconocida entre los nómadas.

Las saharauis tenían además el compromiso de la producción agrícola y artesanal, acondicionando jardines colectivos cerca de cada campo, así como organizando talleres de costura.

Paralelamente, y como parte de su labor cotidiana, se organizaron en "células políticas" entorno a la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS).

Etapa de alto al fuego. Ni guerra ni paz _ 1991 a 2010

Cuando los hombres vuelven a los campamentos se modifican las relaciones sociales y de poder que había hasta entonces. Esto supuso la retirada de las mujeres de los órganos de decisión. Aunque continuaban trabajando en la base organizativa, las decisiones se tomaban desde los grupos masculinos³.

² En la actualidad podemos encontrar gran cantidad de licenciadas en los campamentos: maestras formadas en Cuba, en Austria y en España, filólogas que estudiaron en Alemania, psicólogas que estudiaron en Argelia, medicas e ingenieras capacitadas en Cuba, técnicas en informática que han seguido cursos financiados por ONGs de distintas partes del mundo, forman parte de la vida cotidiana de los campamentos. (DOLORES JULIANO, 1998)

³ En este punto habría que hacer un paréntesis para recordar el paralelismo de esta situación con el papel de las mujeres norteamericanas y europeas durante las dos Guerras Mundiales. Recordar la imagen de Rossie The Riveter. Está ampliamente estudiado por autoras como Dolores Hayden, Beatriz Colomina o Inés Sánchez de Madariaga, el ingenio y el esfuerzo que derrocharon estados como EEUU e Inglaterra para facilitar la incorporación de las mujeres a la economía de guerra creando amplios programas de guarderías y comedores colectivos, gestionados por los ayuntamientos, en las fábricas y en las escuelas, para poder atender a los niños mientras las madres acudían al trabajo. Se estudiaron tipologías de viviendas que compartían comedores, cocinas y lavaderos, que permitían compartir las pesadas cargas familiares y liberaban el tiempo de las mujeres. En cuanto acabó la II Guerra Mundial, los veteranos reclamaron sus antiguos trabajos y a las mujeres fueron alejadas de esa independencia que les generaba el acceso al mercado laboral.

Con la llegada de los hombres, las mujeres dejan de construir los edificios públicos e incluso las casas, recurriendo a sus hermanos, primos, hijos o maridos. En otros casos se recurre al uso del dinero privado que empieza a introducirse en los campamentos. Pero el diseño y la organización de las instancias de la vivienda siempre ha sido responsabilidad de las mujeres. También la ubicación de las viviendas está directamente relacionada con el carácter matriarcal de la familia saharui, donde los recién casados colocan su jaima, y germen de la casa, cerca de la casa de la familia materna. De esta manera se garantiza la unidad familiar entorno a las mujeres de la familia, al ser los hombres los que han de cambiar de casa tanto si se casan como si se divorcian.

Tras el bloqueo del Referendum por parte de Marruecos en 1998, la idea de solucionar el conflicto vía Referéndum pierde peso y comienzan a surgir múltiples actividades económicas. La ayuda humanitaria se mantiene pero además aparecen proveedores privados con mercancías traídas de Mauritania.

Los hombres se introducen en los canales anteriormente controlados por las mujeres de la organización de la vida de los campamentos y empiezan a aparecer estructuras, que aún siendo de emergencia, tiene características de permanentes. Se entra así en un estado de "Emergencia permanente" que no es más que una contradicción.

Actualidad

Después de 34 años los campamentos han pasado a ser verdaderas ciudades de hasta 40.000 habitantes por wilaya, con la problemática propias de las urbes. Ciudades que han nacido de forma provisional pero que inevitablemente han ido desarrollándose en una "transitoriedad permanente". La sociedad saharaui ha invertido todo este tiempo en capacitarse, convirtiéndose en una sociedad madura y organizada preparada para el cambio que tanto anhelan.

En la actualidad la vivienda está sufriendo un cambio tipológico, siendo las protagonistas de este cambio las mujeres. Parte de esta necesidad está relacionada con las inundaciones de 2007. A raíz de las inundaciones, surgió la convicción de la necesidad de cuidar el hábitat, en tan solo unas horas muchas familias perdieron sus casas y con ellas todos sus ahorros.

De cara al futuro

En paralelo a los continuos esfuerzos diplomáticos para encontrar una salida a la estancada "situación saharaui" las mujeres en el exilio continúan con sus propias estrategias reivindicativas⁴. A pesar de haber conseguido cierta presencia femenina en los altos puestos de la RASD⁵ y el Parlamento, la acción de la UNMS continúa con su doble vertiente de trabajo: el desarrollo de la mujer y la sensibilización a nivel internacional de su situación y lucha.

4. ESPACIOS SOLO PARA MUJERES

Abriendo una perspectiva en clave de género observamos cómo, cada vez que las mujeres han buscado formas de vivir en libertad han llegado a una conclusión parecida: la necesidad de un espacio propio. Sólo para mujeres y gestionado por ellas mismas. Desde los monasterios de la Edad Media donde acudían las mujeres de familias pudientes que no querían casarse o que querían acceder a una educación donde vivían sólo mujeres y estaban dirigidos por las abadesas, hasta las experiencias contemporáneas de casas autogestionadas por grupos feministas (Eskalera Karakola en Madrid, Mujeres de Negro en Sevilla ...).

El espacio propio⁷ es una reivindicación histórica y una necesidad de primer orden para las mujeres que, cada vez que se les da voz, reclaman una y otra vez. Cuando en 2003 se creó la Secretaría de Emancipación y Asistencia Social, las tareas que venía desarrollando la UNMS en atención a la tercera edad, asistencia social y escuelas, pasaron a ser

El interrogante sobre cuál será su papel en la sociedad cuando vuelvan a su país también está en el horizonte de las saharauis. De ahí la importancia del discurso autoafirmativo: "siempre fuimos muy libres". Ese ideal de la mujer saharaui de que sus logros como mujeres no son recientes, sino que forman parte de la ética tradicional del pueblo saharaui y que comenzaron a perderse en el período de sedentarización que se produjo bajo dominio español: "nuestras madres, abuelas y bisabuelas nos decían: os estáis volviendo muy sumisas". Esta visión permite unir profundamente la reivindicación nacionalista con la reivindicación femenina, pues les adjudica raíces tradicionales comunes. (Dolores Juliano, 1998). De esta forma se le está diciendo a toda la sociedad saharaui que la mujer saharaui libre es parte de su identidad, asegurando así su papel en el futuro.

⁵ En 2003 se entregó la cartera del Ministerio de Cultura y Deportes a una mujer a la vez que doce mujeres formaron por primera vez parte del Parlamento.

⁶ En la Edad Media las únicas mujeres que se veían libres de los cuidados del matrimonio eran las que escapaban a un monasterio. A las mujeres intelectuales, los monasterios les brindaban oportunidades para el aprendizaje, que no se encontraban en ninguna otra parte de la sociedad de su época. (Duby, G y Perrot, M. 1992)

Virginia Woolf, en su famoso ensayo, explica que la mujer sólo será libre para escribir como los hombres cuando lo haga en una habitación propia y no en el salón, rodeadas de cargas familiares, niños y ruido. Por eso ella identifica la libertad con esa habitación que por supuesto va más allá: independencia económica e independencia en la mente donde es necesario dejar un espacio propio fuera de doctrinas y aprendizajes inculcados, ese espacio de pensamiento propio es el que nos hace diferentes y nos permite avanzar, innovar.

responsabilidad de la RASD y paralelamente, la UNMS se quedó sin su red de infraestructuras. Esta coyuntura la aprovecha la UNMS para centrarse en los objetivos y actividades que les son propias como colectivo de mujeres, y para construir unos nuevos espacios próximos a donde están las propias mujeres. Por esto, su objetivo en este momento fue disponer de una Casa de la Mujer en cada wilaya con el fin de descentralizar las acciones de la UNMS fuera del campamento 27 de Febrero a donde tenían que acudir las mujeres de los demás campamentos, desplazándose muchos kilómetros de distancia, si querían realizar alguna actividad de la UNMS.

El objetivo último de la UNMS será, en este momento, conseguir la participación de las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida pública y la Casa de la Mujer es uno de los instrumentos para conseguirlo.

5. LA CASA DE LA MUJER DE DAJLA. El proyecto8.

La Casa de la Mujer es un espacio de formación e información de la mujer saharaui. Hasta ahora, estas actividades estaban centralizadas en un único edificio ubicado en el campamento 27 de Febrero. Con este proyecto, la UNMS pretende ampliar este servicio a todas las wilayas. El objetivo final de la UNMS a través de este proyecto es conseguir la



participación activa de las mujeres saharauis en los diferentes ámbitos de la vida pública, convirtiéndose en una escuela que permita a las mismas acumular experiencia y seguridad para asumir nuevos retos tanto en la vida de los campamentos como en su futuro regreso al Sahara Occidental.

El programa, las condiciones ambientales y los materiales de construcción han determinado la configuración de este edificio de uso público. Tras el estudio de la arquitectura de los campamentos, la construcción tradicional en adobe ha sido retomada como base del proyecto, ideando un edificio sencillo que interpreta el contexto y las

⁸ Más información sobre este proyecto en revista de arquitectura Neutra nº15, 2007.

necesidades arquitectónicas y funcionales. Para su construcción se decidió utilizar adobe fabricado aunque con algunas mejoras constructivas ya que este tipo de adobe, al carecer de fibras vegetales, ve disminuida su calidad.

La forma curva consigue dar solución a uno de los mayores problemas en el desierto: la arena arrastrada por el viento, que se acumula en las esquinas de los edificios y acaba por enterrarlos. La elevación del perímetro y el patio sobre el nivel del desierto evita la entrada del agua.

El patio, lugar central para el encuentro, es el espacio que vertebra las diferentes estancias. Alrededor de éste se encuentran las aulas de formación, de cuidado del cuerpo y la salud, biblioteca, videoteca y baño turco, así como dependencias para la coordinación del centro. Las salas principales disponen de cúpulas a modo de cubiertas protegen del calor, disminuyendo el impacto de las altas temperaturas.



Fig. 5-6 Inauguración de la Casa de la Mujer de Dajla. Vista exterior y vista de patio. Dic. 2007

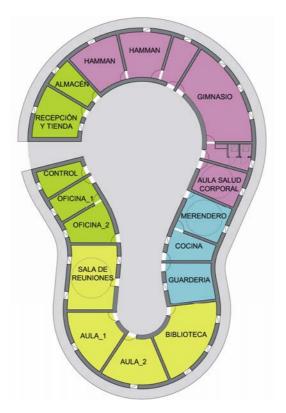


Fig. 7 Planta de usos de la Casa de la Mujer de Dajla.

5. METODOLOGÍA PARTICIPATIVA SOBRE LA PUESTA EN PRÁCTICA DEL TALLER "EL HÁBITAT SAHARAUI COMO HÁBITAT EN PROCESO".

Este proyecto se enmarca dentro del proyecto de cooperación que Arquitectos Sin Fronteras va a realizar en los Campamentos de Refugiados Saharauis entre septiembre y diciembre 2011, en el que se propone, entre otras líneas de trabajo, el fortalecimiento de la sociedad civil saharaui en materia de hábitat a través de la creación de una Red Integral de hábitat digno en las Wilayas de 27 de Febrero, Smara, Aaium, Auserd y Dajla.

La Red estará formada por mujeres responsables de todas las Darías que componen los distintos campamentos, de manera coordinada con las Oficinas de Construcción Regionales. Con esta intervención se pretende colectivizar la búsqueda de soluciones habitacionales ante la situación de transitoriedad que viven los saharauis. Para ello se quiere incidir en la perspectiva de género, implicando a la mujer y a los jóvenes en la toma de decisiones en cuestiones como los modelos constructivos, tipologías edificatorias, urbanismo y medio ambiente, aspectos importantes que conforman el hábitat saharaui.

El proyecto se plantea ante los problemas de hábitat existentes en los campamentos, la falta de fortalecimiento de la sociedad saharaui en materia de hábitat y la escasa o nula participación de la mujer en la construcción de su entorno, desplazada de ello por la llegada de los hombres a los campamentos tras el alto al fuego en 1995. Se pretende para ello reforzar la identidad del pueblo saharaui, a través del conocimiento sobre el desarrollo

de su hábitat y del valor social de la arquitectura, fortaleciendo en este mismo sentido sus organizaciones de base, mejorando así la búsqueda de soluciones habitacionales colectivas en situaciones de transitoriedad y fomentando la implicación de la mujer y los jóvenes en estos procesos.

El mercado laboral en materia de construcción en los campamentos está fundamentalmente acaparado por la población masculina, aún siendo la mujer la principal protagonista de "la casa saharaui", y la que hasta el momento tiene mayor incidencia en la toma de decisiones sobre ésta, como por ejemplo en el diseño y tipología de la misma, o en la construcción de la haima. Por otro lado, la mujer saharaui ha perdido en los últimos tiempos mucha presencia en la toma de decisiones en temas de importancia relacionados con el hábitat, por considerarse la construcción algo relacionado con los quehaceres masculinos.

En sucesivos acercamientos a la realidad de la mujer saharaui ha habido una demanda para capacitarse y volver a tener un papel en la construcción de su propio entorno. En este marco es donde se propone este proyecto de sensibilización en materia de hábitat, por el papel fundamental que tiene la mujer en la vivienda saharaui, en la vida cotidiana de los campamentos, y por ser una buena transmisora a las bases organizativas de todas la población.

Queremos así mismo introducir en los campamentos saharauis el concepto de "Hábitat como proceso", fundamentado en la necesidad de adecuar la vivienda a los modos de vida y al contexto actual. Partiendo de que los modos de vida son cambiantes y que las necesidades habitacionales y ambientales futuras no se pueden prever, se plantea concebir la vivienda como un proceso y no como un objeto acabado y donde se puedan llevar a cabo transformaciones espaciales y tecnológicas en una relación dinámica entre formas de vida y espacios habitables.

Se propone por lo tanto un concepto de vivienda en el que los espacios tengan capacidad de adaptación a las necesidades sociales, medioambientales, así como a los recursos disponibles. Para ello la participación de las mujeres se hace inevitable e imprescindible como medio para definir la identidad individual y colectiva. En este sentido entendemos, además, que los procesos participativos contribuyen a un desarrollo sustentable como proyecto social, donde es importante que individuos y grupos sociales concilien y redefinan sus necesidades habitacionales en una relación dinámica de "aprendizaje a través de la acción".

Esta experiencia nos quiere a servir además para la elaboración de un documento de identificación en profundidad sobre la relación de la mujer saharaui con el espacio que habita, identificación que permitirá la elaboración de un programa integral de intervención para cada una de las wilayas, proyecto que se quiere desarrollar en un futuro a medio plazo.



Fig. 8 Mujeres saharauis en el campamento de Dahla.

En este proyecto de tres meses se pretende constituir una "red de mujeres para la mejora del hábitat" integrada y coordinada con la estructura organizativa y de trabajo de la propia UNMS (Unión Nacional de Mujeres Saharauis). Esta estructura de red servirá de medidor permanente de los problemas y necesidades de la población al que puedan tener acceso a todas las mujeres de las distintas Dairas.

Por el momento se van a organizar grupos de trabajo en cada wilaya, formado por las mujeres responsables de la UNMS de cada Wilaya, Daira y barrio, así como una representación de las oficinas regionales de construcción. Con estos integrantes se desarrollarán unos talleres de debate y sensibilización donde se analicen diversas temáticas en relación con el hábitat y la vivienda en los diferentes campamentos.

Se pretende así consolidar una participación activa y continua de la mujer en la mejora del entorno de los campamentos de refugiados saharauis, y de igual forma promover esta acción participativa a toda la población saharaui, mejorando así poco a poco las duras condiciones del exilio, en el entre tanto de la espera.

REFERENCIAS

- Sánchez Díez, Á., 2007. Los campamentos de refugiados saharauis: un análisis desde la perspectiva de la economía política. *IX Reunión de Economía Mundial. Madrid.*
- VVAA, 2002. *Conclusiones Taller de la Mujer.* XXVIII Conferencia de coordinación europea de apoyo al pueblo saharaui. UNMS
- Juliano, D. 1998. La causa saharaui y las mujeres. Icaria.
- Duby, G y Perrot, M. 1992. Las mujeres entre finales del siglo V y finales del siglo X. *Historia de las Mujeres.* Vol. 2. La Edad Media. Taurus.
- Colomina, B. 2006. La domesticidad en guerra. Actar
- Sánchez de Madariaga, I. 2004. *Urbanismo con perspectiva de género.* Instituto de la Mujer, Junta de Andalucía.
- Tortajada, A. 2002. Hijas de la Arena. Lumen
- Romero, R. 2008. *Informe conclusiones taller de sensibilización en los campamentos saharauis.* Inédito.